

Diario de las operaciones de la División del Norte

Ahmed Valtier

Un ejército de mil 800 hombres desmoralizados por sus desastrosas derrotas del 8 y 9 de mayo de 1846 en Palo Alto y Resaca de Guerrero, dañado por los odios entre sus superiores y bajo la sombra de la invasión norteamericana, se replegaba de Matamoros a Linares, Nuevo León, en un episodio calificado como la famosa retirada o *la jornada de hambre*.

Tensiones surgidas por la independencia de Texas y su anexión a Estados Unidos, así como el arribo de un presidente expansionista como James K. Polk junto a algunos miembros de su gabinete, derivaron en el rompimiento de hostilidades entre México y Estados Unidos.

Al General Pedro de Ampudia, quien sirvió a los pronunciados del General Paredes Arrillaga, quien pretendía llevar adelante la guerra, lo nombraron jefe del Ejército del Norte. Concentrado con sus tropas sobre la línea del Río Bravo, a donde llegó el 11 de abril; y antes de cruzar su caudal para batir a las fuerzas del General Zachary Taylor acampado cerca de Matamoros, fue pasado como segundo General en jefe, cuando el General Mariano Arista, que se encontraba en su hacienda de Mamulique, recibió el 15 de abril el mando por el su-

premo Gobierno. Este cambio revivió antiguas rivalidades entre los jefes que, junto a dilaciones y errores de apreciación, pesaron cuando se puso en práctica un nuevo plan de batalla que consistía en dividir a las fuerzas de Taylor en Matamoros, con las que se encontraban en el Frontón de Santa Isabel para cortarles su base de operación. Sin embargo, las considerables pérdidas de las tropas mexicanas con que se saldaron las operaciones en el llano de Palo Alto, el 8 de mayo, y Resaca de la Palma o Resaca de Guerrero, el 9 de mayo, hicieron caer sobre Arista la responsabilidad de las derrotas, siendo destituido del ejército el 3 de junio y sujeto a juicio su conducta.

El diario de las operaciones de la División del Norte narra con particular detalle las incidencias de esta campaña, por lo que resultó ser una de las fuentes principales para la realización del célebre libro *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos* de 1848, por referencias muy claras que en el relato existen de este manuscrito que se encuentra en el Archivo Histórico de la Defensa Nacional como parte del amplio expediente clasificado XI/481.3/3320 de la sumaria seguida al general Arista.

Plana Mayor del Ejército - Secretaría -
Sección de la Plana Mayor del Ejército -
Diario de las operaciones de la División del Norte,
llevado por la expedición desde 1.º de Mayo del presen-
te año que comenzó la campaña al otro lado del Río
Bravo, hasta 28 del mismo que concluyó su Vuelta en
la Ciudad de Linares

RECIBO MILITAR
LADOS

Plana mayor del Ejército = Secretaría =
sección de la plana mayor del Ejército =
Diario de las operaciones de la División del Norte
llevado por la expresada desde el 1 de mayo del presente año que comenzó la campaña al otro lado del río Bravo, hasta 28 del mismo que concluyó su retirada en la ciudad de Linares

Pana Mayor del Exerito

Mayo de 1846

Cia N.º

ARCHIVO MILITAR
ELADOS

La mañana del día anterior se habían tomado ya todas las providencias necesarias para que la División verificara el paso á la margen izquierda del Rio Maor. Los Chalanes se hicieron conducir en Canotas desde el Solirico hasta puesta tarde en cuyo punto se arrojaron al río y por él fueron llevados á Longorimo que fué el punto elegido. La División compuesta de dos Brigadas de Infantería y 40 piezas de Artillería salió de Metamoros á las 9 de la mañana y á las 11 de la misma habiendo llegado á este punto se comenzó á practicar el paso que á pesar del escaso núm.º de Chalanes y de ser una fuerza considerable lo efectuó con todo orden, terminando esta premiosa maniobra á las 11 de la noche. Acto continuo se movieron otras fuerzas para el campo del Sangre donde el General en Jefe estaba acampado con la 1.ª Brigada de Infantería y la Brigada de Caballería á cuya cabecera se había puesto este mismo día. Las tropas restantes de Artillería y pargua se incorporaron á dho. S.º General á las 8 de la mañana, habiendo tenido que caminar toda la noche por verificarla, no por la distancia, sino por que habiendo llovido había tramos en el camino en que aguardando las piezas hea preciso aguardarlas. El General Americano, Taylor, salió de su Campo frente á Metamoros á las 2 de la tarde con 1700 hombres y 30 Caños, tomando el camino del puente, y aunque el objeto de las tropas Mexicanas era evitar este movimiento ó batirlas á tres fuerzas americanas se fuertó este pasando Taylor, y entrando al frente sin siquiera ser molestado en su marcha por las

Plana Mayor del Ejército

Mayo de 1846

Día 1

La mañana del día anterior se habían tomado ya todas las providencias necesarias para que la División verificara el paso a la margen izquierda del Río Bravo. Los chalanes se hicieron conducir en carretas desde El Solinceño¹ hasta Puerta Verde, en cuyo punto se arrojaron al río y por él fueron llevados a Longoreño², que fue el punto elegido. La División compuesta de dos brigadas de infantería y 10 piezas de artillería, salió de Matamoros a las 9 de la mañana y a las 11 de la misma habiendo llegado a este punto, se comenzó a practicar el paso que a pesar del escaso número de chalanes³ y de ser una fuerza considerable, lo ejecutó con todo orden, terminando esta bromosa maniobra a las 11 de la noche. Acto continuo se movieron estas fuerzas para el campo del Tanque, donde el General en jefe estaba acampado con la primera brigada de infantería y la brigada de caballería, a cuya cabeza se había puesto este mismo día. Las tropas restantes de artillería y parque reincorporaron a dicho señor General a las cuatro de la mañana, habiendo tenido que caminar toda la noche para verificarla, no por la distancia, sino por que habiendo llovido había tramos en el camino en que atascándose las piezas, era preciso aguardarlas. El General Americano Taylor, salió de su campo frente a Matamoros a las dos de la tarde con 1 700 hombres y 30 carros, tomando el camino del Frontón y, aunque el objeto de las tropas mexicanas era evitar este movimiento, o batirlos a tras fuerzas americanas, se frustró esto pasando Taylor y entrando al Frontón sin siquiera ser molestado en su marcha por las

sumas dificultades que experimentaban las tropas mexicanas para obrar con rapidez y orden a la vez.

Día 2.

Como se ha dicho la 2^a Brigada la Artillería y parque se incorporaron al resto de la División a las 11 de la mañana al campo del Sangre y el C. S. Genl. en jefe mandó descansar a la tropa y se descansaron las mulas, lo que se verificó quedando campados hasta las 11 de la mañana en que se ordenó formarse la División ocupándose en el orden de Batalla y pasando en seguida al de parada, accionando así al C. S. General en jefe y después de presentada mandó formar en columna y emprendió la marcha para Palo alto. La Caballería a las ordenes del Sr. Genl. Torrey se movió para el mismo punto, a las 7 de la mañana la División campó en Palo alto, a las 3 de la tarde una partida Texana tiroteó nuestros izquierda como a las 11 de la noche.

Día 3.

Al amanecer la División en nuestros campos se oyeron los primeros cañonazos que de Matamoros se tiraron al campo Americano, esto causó alegría general en la División. Los fuegos se oyeron todo el día y hasta bien entrada la noche. A las 8 de la mañana fue conducido por los Auxiliares un prisionero Texano el que presentado al Sr. Genl. en jefe declaró que había venido en la noche con la partida y tiroteó el campo, y que al retirarse se extravió de sus compañeros, otro prisionero fue asegurado por lo pronto en un cuerpo, y a las 2 horas regresó a Matamoros.

Día 4.

Los cuerpos de la División maniobraron al frente de la línea. Los fuegos de Matamoros se percibían aunque no con la actividad del primer día y en el campo había el mayor interés por saber lo que pasaba en la plaza. La Caballería salió a explorar a las inmediaciones de

DIRECCION DE
CANCE

dificultades que experimentan las tropas mexicanas para obrar con rapidez y orden a la vez⁴.

Día 2

Como se ha dicho, la segunda brigada, la artillería y parque se incorporaron al resto de la división a las cuatro de la mañana al campo del Tanque; y el E. S. General en jefe mandó descansar a la tropa y se descargaron las mulas, lo que se verificó quedando campados hasta las 11 de la mañana, en que se ordenó formara la división verificándose en el orden de batalla y pasando enseguida al de parada, recibiendo así al E. S. General en jefe que después de (verificarla) mandó formar en columnas y emprendió la marcha para Palo Alto⁵. La caballería, a las órdenes del señor General Torrejón, se movió para el mismo punto; a las siete de la mañana la división campó en Palo Alto; a las tres de la tarde una partida texana tiroteó nuestra izquierda como a las once de la noche.

Día 3

Al tocarse la diana, en nuestro campo se oyeron los primeros cañonazos que de Matamoros se tiraron al campo americano, esto causó alegría general en la división⁶. Los fuegos se oyeron todo el día y hasta bien entrada la noche. A las ocho de la mañana que conducido por los auxiliares un prisionero texano, el que presentado al señor General en jefe, declaró que había venido en la noche con la partida que tiroteó el campo y que al retirarse se extravió de sus compañeros; dicho prisionero fue asegurado por lo pronto con un cuerpo y a las dos horas remitido a Matamoros.

Día 4

Los cuerpos de la división maniobraron al frente de La línea = Los fuegos de Matamoros se percibían aunque no con la actividad del primer día y en el campo había el mayor interés por saber lo que pasaba en la plaza. = La caballería salió a explorar a las inmediaciones del

426 108

Campo y regreso a las 3 horas despues = La Division para ser vista
de Comandante ocupandolo por papuleto en vision de las ca-
similitudias = Los Cuerpos sacaron Naciones por el completo de di-
es dias = El C. General en jefe ordeno al medio dia levantar
el campo y retirarlo en el llano de los Sangres del Pasi-
vino ejecutandolo entre una y dos de la tarde y campando
en dicho punto a las 11 de la misma en el orden siguiente

Dia 5

El cor. Int. en jefe despues que el cor. Int. 2.º en jefe sa-
lira con el N.º Regimiento de Infanteria, Regimiento de Pueblo,
una Compañia de Zapadores, dos piezas y 200 auxiliares de
caballeria a hostilizar el campo americano frente a Matamoros
lo que fue ejecutado este dia permaneciendo el resto de
la Division campada en los Sangres = Los fuegos de Matamoros
se oian poco = La Caballeria salio del campo a explorar
a las 6 de la mañana y regreso a las 9 de la misma

Dia 6

La Division permaneció campada en los Sangres todo
este dia, habiendo salido la Caballeria al toque de diama y
regresando sin novedad a las 3 horas = Los Cuerpos de In-
fantaria se equitaron por la mañana en alguna manio-
bra al frente de la línea.

Dia 7

La Division permaneció en los Sangres campada y la
Brigada de Caballeria salio como de costumbre a la diama
a explorar los alrededores del Campamento = El C. General
en jefe previno se sepultaran los ornamentos de los america-
nos y se recomendó la policía en el campo para prevenir
una infeccion.

Dia 8

Poco despues que amaneció el C. General en jefe estuvo ocu-
piendo sucesivamente noticias por los exploradores oportu-
nos de ante mano en las inmediaciones del fregon de qu-

campo y regresó tres horas después. = La división pasó revista de comisario habiéndolo verificado por papeleta en razón de las circunstancias. = Los cuerpos sacaron raciones por el completo de diez días = S. E. el General en jefe ordenó al medio día levantar el campo y situarlo en el llano de los Tanques del Rami-reño⁷, efectuándolo entre una y dos de la tarde y campando en dicho punto a las once de la misma en el orden de batalla.

Día 5

El señor General en jefe dispuso que el señor General segundo en jefe saliera con el cuarto regimiento de infantería, regimiento de Puebla, una compañía de zapadores, dos piezas y 200 auxiliares de caballería a hostilizar el campo americano frente a Matamoros⁸, lo que fue ejecutado este día, permaneciendo el resto de la división campada en los Tanques = Los fuegos de Matamoros se oían poco = la caballería salió del campo a explorar a las seis de la mañana y regresó a las nueve de la misma.

Día 6

La división permaneció campada en los Tanques todo este día, habiendo salido la caballería, al toque de diana, y regresando sin novedad a las tres horas. = Los cuerpos de infantería se ejercitaron por la mañana en algunas maniobras al frente de la línea.

Día 7

La división permaneció en los Tanques campada y la brigada de caballería salió como de costumbre a la diana a explorar los alrededores del campamento = El E. S. General en jefe previno se sepultaran las osamentas de los animales y se recomendó la policía en el campo para precaver una infección.

Día 8

Poco después que amaneció, el E. S. General en jefe estuvo recibiendo sucesivamente noticias por los exploradores apostados de antemano en las inmediaciones del Frontón de que

El enemigo por el Camino de Palo alto con todas sus fuer-
zas, artillería y gran número de Caballos, marchaba hacia
su campo, fortificado frente a Matamoros. Recibido el Sr. Gbl.
de esta noticia previno un movimiento genl. que se verificó
a las 12 de medio día, la Caballería lo ejecutó con honor antes
y se hallaba esta a la vista del enemigo en una espaciosa
llanura cuando el General Avista con el resto de las fuerzas lle-
gó a esta como a la una media hora tarde mandando inmedia-
tamente formar la Batalla que apollaba la derecha en
una línea hermosa de 18 a 20 pies de altura, y la izquierda
en un bosque, quedando colocados casi paralelamente a los
Americanos, que ocupaban el terreno opuesto de la llanura en
la orilla de un bosque. = El orden de los Cuerpos en la
línea de batalla fue el siguiente. Apollaba la derecha
con Cuadrones del Regimiento Ligero de Caballería a las or-
denes del Sr. Coronel D. Luis Noriega, seguía el Batallón de
Lanzadores con una pieza a la derecha de este, el 2.º Regimen-
to Ligero, el Batallón Guardia Costera de Tampico, y la Compañía de
Terzana del mismo, todo esto formaba la derecha, en el centro
una batería de 6 piezas, y luego el 1.º Regimiento de Infan-
tería, el 6.º y el 10.º de la misma arma y a unas quinien-
tas varas del último, cuatro Cuadrones de Caballería for-
mados de todos los Cuerpos de esta arma, y en el intervalo
del 1.º al 2.º dos piezas ligeras al mando del Sr. General
Joaquín. = El mando de los Cuerpos de Infantería estaba en-
comendado a los Sres. Generales Vega y Basilia, en esta situaci-
on permanecíamos, cuando a las 2 de la tarde y cuarto de la tar-
de, se avistó la fuerza que con el Sr. General Ampudia ve-
nia de frente a Matamoros por orden del Sr. Gbl. Avista,
esta constaba de una Compañía de Lanzadores, el 11.º
Regimiento de Infantería, 2 piezas y 200 Auxiliares
de Caballería. = En estos primeros momentos el Gbl. en jefe
pasó al frente de la línea, la recorrió recorriéndola, los Cu-
erpos uno a uno quienes respondían con entusiasmo

el enemigo por el camino de Palo Alto con todas sus fuerzas, artillería y gran número de carros, marchaban para su campo, fortificado frente a Matamoros⁹: cerciorado el General de esta noticia, previno un movimiento general que se verificó a eso de medio día; la caballería lo ejecutó dos horas antes y se hallaba ésta a la vista del enemigo en una espaciosa llanura, cuando el General Arista con el resto de las fuerzas llega a ésta como a la una media de la tarde, mandando inmediatamente formar la batalla que apoyaba la derecha en una loma boscosa de 18 o 20 pies de altura; y la izquierda en un bosque, quedando colocados casi paralelamente a los americanos que ocupaban el extremo opuesto de la llanura en la orilla de un bosque. = El orden de los cuerpos en la línea de batalla era el siguiente: apoyaba la derecha un escuadrón del regimiento ligero de caballería a las órdenes del señor Coronel D. Luis Noriega, seguía el batallón de zapadores con una pieza, a la derecha de éste el segundo regimiento ligero, el batallón guarda costa de Tampico y la compañía veterana del mismo, todo esto formaba la derecha; en el centro una batería de seis piezas y luego el primer regimiento de infantería, el sexto y décimo de la misma arma y a unas quinientas varas del último, cuatro escuadrones de caballería formados de todos los cuerpos de esta arma, y en el intervalo del primero al segundo, dos piezas ligeras al mando del señor General Torrejón. = El mando de los cuerpos de infantería estaba encomendado a los señores generales Vega¹⁰ y García, en esta situación permanecíamos cuando a eso de las dos y cuarto de la tarde se avistó la fuerza que con el señor General Ampudia venía de frente a Matamoros por orden del señor General Arista, ésta constaba de una compañía de zapadores, el cuarto regimiento de infantería, dos piezas y 200 auxiliares de caballería. = En estos precisos momentos el General en jefe pasó al frente de la línea; la recorrió arengándola; los cuerpos uno a uno quienes respondían con entusiastas

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

Sección de operaciones.

00426

clamaciones de viva la República, y como rompiese el fuego sobre el enemigo, lo que se verificó a la vez que todas las banderas y músicas de los cuerpos tocaban a mayor alboroto. El enemigo por su parte contestó nuestros fuegos haciendo obrar sus municiones de artillería a media tiro de nuestra línea, entre tanto el 11.º Regim.º de Infantería en columna cerrada avanzaba en el mejor orden sobre la línea, lo que notado por el enemigo hizo dirigirse contra él la mayor parte de su Artillería, haciéndoles sufrir un fuego vivo que por no pudo ser contestado ni mucho menos responder a estos valientes que se libraban tras sí la admiración y los aplausos de sus compañeros por la serenidad e intrepidez con que avanzaron hasta desplegar en batalla a la izquierda del 10.º Regimiento, donde continuó sufriendo los estragos mas grandes lo enemigo para cortar sus movimientos comenzaron a quemar tabaneros embucados sobre su frente de batalla los que produjeron un descomulgado humo. Una hora después el Sr. General en Jefe mandó dar una carga con la Caballería ligera a la izquierda lo que al efecto se dirigió sobre la derecha del enemigo por entre el bosque, mas prevenido por el este movimiento de dicha Caballería fue recibida al llegar a una sierra por un Batallón enemigo y dos piezas ligeras de la batería a media tarde, teniendo que retirarse con una pérdida considerable, al mismo tiempo un trazo de Caballería enemiga cargada sobre nuestra derecha, pero fue rechazada por el fuego de artillería de la pieza de este costado y el de front de Capasau y segunda línea de Infantería, y pocos momentos después los fuegos cesaron por ambas partes mas de un cuarto de hora. El fuego de Cañon continuó después con gran actividad y en pleno furor, y el enemigo favorecido por el humo intentaba tomar el camino de su campo frente a nosotros lo que habiendo notado el Sr. Genl. en Jefe lo evitó, a la vez que el que fuere y sangrante nuestra izquierda, ordenando un cambio de frente a banguardia sobre el

SECRETARIA

aclamaciones de “viva la república”, y mandó romper el fuego sobre el enemigo, lo que se verificó a la vez que todas las bandas y músicas de los cuerpos tocaban alegres dianas. El enemigo por su parte contestó nuestros fuegos haciendo obrar su numerosa artillería a medio tiro de nuestra línea. Entre tanto el cuarto regimiento de infantería en columna cerrada avanzaba en el mejor orden sobre la línea, lo que notado por el enemigo hizo dirigir contra él la mayor parte de su artillería, haciéndoles sufrir un fuego vivísimo, pero que no pudo desconcertar ni mucho menos imponer a estos valientes que se llevaban tras sí la admiración y los aplausos de sus compañeros, por la serenidad e intrepidez con que avanzaban hasta desplegar en batalla a la izquierda del décimo regimiento donde continuó sufriendo estragos más grandes. Los enemigos para ocultar sus movimientos comenzaron a quemar sábanas embreadas sobre su frente de batalla las que producían un densísimo humo. Una hora después el señor General en jefe mandó dar una carga con la caballería situada a la izquierda, la que al efecto se dirigió sobre la derecha del enemigo por entre el bosque; mas prevenido por él este movimiento, dicha caballería fue recibida al llegar a una ciénega por un batallón enemigo y dos piezas ligeras que la batieron a metralla, teniendo que retirarse con una pérdida considerable¹¹, al mismo tiempo un trozo de caballería enemiga cargaba sobre nuestra derecha, pero fue rechazada por el fuego a metralla de la pieza de este costado, y el de fusil de zapadores y segundo ligero de infantería y pocos momentos después, los fuegos cesaron por ambas partes más de un cuarto de hora. El fuego de cañón continuó después con más actividad y empeño que antes, y el enemigo favorecido por el humo intentaba tomar el camino de su campo frente a Matamoros, lo que habiendo notado el señor General en jefe lo evitó; a la vez que el que fuera flanqueada nuestra izquierda, ordenando un cambio de frente a vanguardia sobre el

flanco izquierdo, resultando de este movimiento que la derecha
de nuestra línea quedó á poca masa de tiro del enemigo,
este movimiento se hizo con valor, despejo y birrasia, pero á
donde se hizo alarde de las adelantadas partes de nuestros solda-
dos que en la modificación de la línea á veinte pasos abanqua-
dia la que salieron á mover los guías y banderas de todos
los cuerpos los que fueron colocados por los ojos de los mil-
lites y ya bien determinada nuestra toda la línea á la
mas la nueva. Entre tanto el enemigo redoblava los esfuer-
zos de su guerra y numerosa artilleria cuyos estragos sufian
nuestra tropas sin comovese siquiera oprimidos de la
idea de que iban á cargar á la bayoneta, mas los hor-
rores crecian, los estragos se multiplicaban, y nuestro sol-
dado viendo llegar la noche perdian la esperanza y
sufriendo, y pidiendo á gritos carga ó retirada, co-
menzaron los cuerpos de la derecha á hacer un mo-
vimiento retrógrado, lo que visto por S. E. el Sr. G. J.
previno desah la carga, lo que comprendieron volvien-
do á ordenarse prontamente. Esta maniobra la ejecuta-
ba el Cuadrón ligero de Caballeria por la derecha y
por la izquierda el resto de la Caballeria á las órdenes
del Sr. General Toranzo, mas la Caballeria de la izqui-
erda se hucio sobre nuestra Infanteria y desordenada
no pudo llegar al enemigo, parando solamente á tiro de
pistola de sus Baterias, los que con un fuego sostenido á
metralla los obligaron á retirarse por la izquierda de
nuestra batalla, mas como está retirada la hicieron suc-
cesivamente los cuerpos, el enemigo viendo que muchas
fuerzas nuestras que permanecian queriendo llevar al
delante cargarle y á demas que la noche hera bien
entrada se retiró recomenzando detras de sus Carros
y entonces las nuestras dadas del Campo despus de
haber suzido ~~su~~ lesion se retiraron á la linea
que habiamos defado á retaguardia en la que se situa

REPRODUCION
CANCEL

flanco izquierdo, resultando de este movimiento que la derecha de nuestra línea quedó a poco más de tiro del fusil del enemigo, este movimiento se hizo con valor, despejo y bizarría, pero a donde se hizo alarde de las relevantes prendas de nuestros soldados fue en la ratificación de la línea a veinte pasos a vanguardia, la que salieron a marcar los guías y banderas de todos los cuerpos los que eran colocados por los jefes de los mismos, y ya bien determinada marchó toda la línea a tomar la nueva. Entre tanto, el enemigo redobló los esfuerzos de su gruesa y numerosa artillería, cuyos estragos sufrían nuestras tropas sin conmoverse siquiera animados de la idea de que iban a cargar a la bayoneta, mas los horrores crecían, los estragos se multiplicaban y nuestros soldados viendo llegar la noche perdían la esperanza y el sufrimiento y pidiendo a gritos cargar o retirarse¹²; comenzaron los cuerpos de la derecha a hacer un movimiento retrógrado, lo que visto por el S. E. el General previno dieran la carga, lo que emprendieron volviendo a ordenarse prontamente. Esta maniobra la apoyaba el escuadrón ligero de caballería por la derecha, y por la izquierda, el resto de la caballería a las órdenes del señor General Torrejón, mas la caballería de la izquierda se echó sobre nuestra infantería¹³, y desordenada no pudo llegar al enemigo, pasando solamente a tiro de pistola de sus baterías, las que con un fuego sostenido a metralla los obligaron a retirarse por la izquierda de nuestra batalla; mas como esta retirada la hicieron sucesivamente los cuerpos, el enemigo viendo aún muchas fuerzas nuestras que permanecían queriendo llevar a delante cargarle, y además que la noche era bien entrada, se retiró reconcentrándose detrás de sus carros, y entonces las nuestras dueñas del campo después de haber recogido a sus heridos se retiraron a la loma que habíamos dejado a retaguardia en la que se situa-

don y pasaron la noche. = Durante la accion no faltó ni un solo instante al Sr. el General en Jefe de la linea arrojando todo los peligros como el primer granadero. En la ultima carga se puso a la cabeza y exortando a las tropas marchaba el primero dando el ejemplo. El hospital que abandonado por el Director Trigo que se retiró a los primeros Cañoneros, se ponieron heridos de una metralla y a ser ejemplo lo hicieron al guiso de un subalterno, esto hizo que los heridos se cubrieron los Auxilios que con tanto sacrificio se habian preparado y que tan impesioramente cesarian. Dicho hospital y cargas se situó de tras de la Retaca y la Loma a mas de mil quinientas varas de la ultima linea de batalla.

00427

00425

Dia 9.

El rayar el dia se vio que el enemigo habia ocupado las mismas posiciones que al fin del combate habia tomado la noche anterior. = El Sr. Gen. en Jefe halló por conveniente retirarse y así lo pudiese, disponiendo que el Sr. Gen. en Jefe de la Division se movieran con una Seccion mixta a las 6. de la mañana se movieron a desfilas las tropas a vista del enemigo, tomando el camino de estatuarios hasta la Retaca de Huacaco a cuyo paraje la Division a las 10 de la mañana situandose parte de tras de la Retaca y parte en el bosque, formando dos lineas de batalla colocandose la Caballeria a Retaguardia. El Batallon de Guarda Costa de Sampedro y Compania Veterana que fueron colocados a la izquierda en el bosque hicieron una pequeña bata para poder situarse, a demas se colocaron varias guerrillas al frente de la linea a derecha e izquierda, y en esta posicion permanecieron hasta las dos y media de la tarde, hora en que una partida exploradora del enemigo con puesta de cien infantes y veinte Caballos se presentó a la inmediacion de nuestras piezas, las que habiendole tirado a metralla tres Cañoneros les hicieron 8 muertos y se retiraron por el bosque. El Sr. General en Jefe suponia que el enemigo no se atreviera a atacar en esta posicion por lo que sin duda en otros momentos cuando se descargan el parque y desataban las piezas, ordenando

- Aprobado -

ron y pasaron la noche¹⁴. = Durante la acción no faltó ni un sólo instante S. E. General en jefe de la línea arrastrando todos los peligros como el primer granadero. En la última carga se puso a la cabeza y exhortando a las tropas marchaban; él primero dando el ejemplo. El hospital que fue abandonado por el Director Iñigo que se retiró a los primeros cañonazos, suponiéndose herido de una metralla, y a su ejemplo, lo hicieron algunos de sus subalternos; esto hizo que los heridos no tuvieran los auxilios que con tantos sacrificios se habían preparado y que tan imperiosamente exigían¹⁵. Dicho hospital y cargas se situó detrás de La Resaca y la loma a más de mil quinientas varas de la última línea de batalla.

Día 9

Al rayar el día, se vio que el enemigo había conservado las mismas posiciones que al fin del combate había tomado la noche anterior- = El señor General en jefe halló por conveniente retirarse y así lo previno, disponiendo que el señor General Ampudia sostuviera este movimiento con una sección. A las seis de la mañana comenzaron a desfilarse las tropas a vista del enemigo, tomando el camino de Matamoros hasta La Resaca de Guerrero¹⁶, a cuyo punto llegó la división a las diez de la mañana, situándose parte dentro de La Resaca y parte en el bosque, formando dos líneas de batalla colocándose la caballería a retaguardia. El batallón guardacostas de Tampico y compañía veterana, que fueron colocados a la izquierda en el bosque, hicieron una pequeña tala para poder situarse; además se colocaron varias guerrillas al frente de la línea a derecha e izquierda, y en esta posición permanecieron hasta las dos y media de la tarde, hora en que una partida exploradora del enemigo compuesta de cien infantes y treinta caballos se presentó a las inmediaciones de nuestras piezas; las que habiéndose tirado a metralla tres cañonazos, les hicieron ocho muertos y se retiraron por el bosque. El señor General en jefe suponía que el enemigo no se atrevería atacarlo en esta posición, por lo que sin duda en estos precisos momentos mandó se descargara el parque y desatalajaran las piezas, ordenando

desaparecieron las mulas y que la tropa permaneció sola-
mente inmediata á sus armas, en esta forma vino halló
el enemigo á las cuatro y media de la tarde en que llegó
toda su División y resoplando el fuego por nuestros yuer-
rilla hasta que embullas ó acuchadas pudo tomar á la vez
el camino hasta nuestras baterías en la Sierra, y por esta
á la izquierda introduciéndose en un momento hasta el Par-
que, quedando así batidas nuestras líneas, no solo de flanco
como lo fueron desde los primeros fuegos, mas, validas De
Penas: la confusión y la sorpresa se apoderó de nuestros
Batallones, que comenzaron á desorganizarse y á abandonar
el campo. Dicho batallón fue la primera pieza del ene-
migo, y el desorden se generalizó, haciéndose inútil el
esfuerzo de los Jefes para contener y reorganizar los
tropas; un terror pánico se apoderó de nuestros soldados
que preocupados con la idea de que hemos vendidos por
el C. S. Mal un jefe, lucían sin escuchar otros voces que
la de la indignación y el terror, y en breve nuestras líneas
casi abandonadas fueron traspasadas por el enemigo. En-
tonces el C. S. Mal que hasta aquí había permanecido en
su tienda ocupado en recibir montes á caballo e incor-
porándose á la Caballería de línea se puso á ir cabalga-
intentando dar una carga al enemigo, lo que no tubo
mayor éxito por la espesura del terreno teniendo que
retirarse obligado por el vivo fuego á metralla que sufría;
no obstante la retirada de esta fue en el mejor orden y
cuando ya la acción había terminado completamente y
nuestra Infantería no había ya fuego, marchando á la
cabeza de dicha Caballería los Ptes. Benavides, Arista y
Ampudia y el Sr. de la Cruz. Todos los dispersos tomaron
el camino de Matamoros y el desorden y confusión en
que llegaban se transmitió á las tropas que la izquier-
da del Río hostilizaron los retenciones. Tomamos
noticia de suerte que disfrutando la preferencia en

desaparejar las mulas y que la tropa permaneciera solamente inmediata a sus armas¹⁷, en esta forma nos halló el enemigo a las cuatro y media de la tarde en que llegó toda su división y rompiendo el fuego por nuestras guerrillas hasta que envueltas o rechazadas, pudo tomar a la vez el camino hasta nuestras baterías en La Resaca, y pasar ésta a la izquierda introduciéndose en un momento hasta el parque, quedando así batidas nuestras líneas, no sólo de flanco como lo fueron desde los primeros fuegos, mas batidas de rennes: la confusión y la sorpresa se apoderó de nuestros batallones, que comenzaron a desorganizarse y a abandonar el campo. Nuestra artillería fue la primera presa del enemigo, y el desorden se generalizó, haciéndose inútiles los esfuerzos de los jefes para contener y reorganizar los cuerpos; un terror pánico se apoderó de nuestros soldados, que preocupados con la idea de que eran vendidos por el E. S. General en jefe¹⁸, huían sin escuchar otra voz que la de la indignación y el terror, y en breve nuestras líneas casi abandonadas fueron traspasadas por el enemigo. Entonces el E. S. General que hasta aquí había permanecido en su tienda, ocupado en escribir, montó a caballo e incorporándose a la caballería de línea se puso a su cabeza intentando dar una carga al enemigo, lo que no tuvo mayor éxito por la aspereza del terreno teniendo que retirarse obligado por el vivo fuego a metralla que sufría; no obstante, la retirada de ésta fue en el mejor orden y cuando ya la acción había terminado completamente, y nuestra infantería no hacía ya fuego, marchando a la cabeza de dicha caballería los señores generales Arista y Ampudia y el Estado mayor – todos los dispersos tomaron el camino de Matamoros y el desorden y la confusión en que llegaban se transmitió a las tropas que la izquierda del río hostilizaban a los retrincheramientos americanos, de suerte que disfrutándose la preferencia en

3.
MINISTERIO
DE
GUERRA Y MARINA.
Sección de operaciones.

429 111. 00428

el paco se originaron multitud de desgracias por
que aun preocupados por las ofensas y Soldados
con la idea de un ataque se lamaban al Rio verti-
do y armados atagandose muchos de ellos: toda la no-
che llegaron despiertos y entre ellos se trabo en transportarlo a
la margen derecha. Don Sr. General y la mayor parte de los
Jefes y oficiales estaban en Matamoros a las 8 de la noche, con excep-
cion del Sr. Canales que desde el principio de la refriega se re-
tiro con sus Escuadrones y Despierta ligeros, lo mismo efectuó
el 1.º Regimiento de Infanteria, pues se retiró con haber despa-
rado sus solo tiro. En esta jornada tuvimos muertos 6 Ofi-
ciales y 151 de tropa, y heridos 11 Jefe, 19 Oficiales y 205
individuos de tropa.

N.º 57 ROHIV MILITAR
ICELADOS Dia 10.

[Signature]
00428

En la mañana de este dia como a las 11 de ella entró a la
plaza de Matamoros el General Canales con sus Escuadrones,
auxiliares de las Villas y Batallon Guardia Costa de San Juan
a las ordenes del 1.º Ayudante D. Ramon Fabra, asi mismo
cerca de 200 hombres del 2.º Regimiento mandados por su
Teniente Coronel D. Gerónimo Calatayud, y piquetes de todos
cuospos. Los Soldados despiertos y heridos continuaron llegando
todo este dia = El Sr. General en jefe tubo una junta de Jefes
en la que se trató de los sucesos que habian tenido lugar y
el mejor modo de volver la moral perdida en nuestra tropa
= S. E. el General en jefe recibió unas comunicaciones del Sr.
Taylor que entre otras cosas proponia pasar a la Prescalle
Guerrero alguna saopra nuestra para que sepultaran muertos,
muertos, lo que aceptado por S. E. diques mandara la
Compania de Cazadores de Puebla, lo que efectuó como a las
11 de la mañana y regresando a la plaza cerca de la
oraion de la noche.

Dia 11.

Los heridos y muertos despiertos continuaron llegando a esta
plaza = En la mañana de hoy se ofujo con el Sr. Teniente

el paso se originaron multitud de desgracias, porque aún preocupados varios oficiales y soldados con la idea de un alcance, se lanzaban al río vestidos y armados ahogándose muchos de ellos: toda la noche llegaron dispersos y toda ella se trabajó en transportarlos a la margen derecha. Los señores generales y la mayor parte de los jefes y oficiales estaban en Matamoros a las ocho de la noche, con excepción del señor Canales, quien desde el principio de la refriega se retiró con sus escuadrones y dos piezas ligeras; lo mismo efectuó el primer regimiento de infantería, pues se retiró sin haber disparado un solo tiro.- En esta jornada tuvimos muertos seis oficiales y 154 de tropa y heridos cuatro jefes, 19 oficiales y 205 individuos de tropa.

Día 10

En la mañana de este día, como a las once de ella, entró a la plaza de Matamoros el General Canales con sus escuadrones auxiliares de las villas y batallones guarda costa de Tampico, a las órdenes del primer ayudante don Ramón Tabera; así mismo, cerca de 200 hombres del cuarto regimiento mandados por su Teniente Coronel don Jerónimo Calatayud, y piquetes de todos cuerpos. Los soldados dispersos y heridos continuaron llegando todo este día.= el señor General en jefe tuvo una junta de jefes en la que se trató de los sucesos que habían tenido lugar, y el mejor modo de volver la moral perdida en nuestra tropa.
= S. E. el General en jefe recibió unas comunicaciones del General Taylor que entre otras cosas proponía pasar a La Resaca de Guerrero alguna tropa nuestra para que sepultaran nuestros muertos; lo que aceptado por S. E. dispuso marchara la compañía de cazadores de Puebla, lo que ejecutó como a las once de la mañana y regresando a la plaza cerca de la oración de la noche.

Día 11

Los heridos y muchos dispersos continuaron llegando a esta plaza. = La mañana de hoy se ajustó con el General enemi-

que un canje de prisioneros el que se verificó este mismo día
en la tarde, intercambiando los que teníamos de él a su campo
y debatiéndolos al mismo número de su por el suyo, y á demás
gran número de tropa que no pudo escaparse, no fue debu-
elta con un Peleón del Sr. Mal en jefe, comprometida
á pagarlos con los prisioneros tomados que se hagan prisi-
oneros. También fueron debultos los bajeos y oficiales
hechos después de haberse firmados á sus tropas las
armas en la presente batalla contra el Ejército Améri-
cano, quedando solamente por ser canjeados ni debultos
el Sr. Mal Vega y los oficiales. Los que este mismo
día fueron prisioneros en Canisno para el Exército con ob-
jeto de conducirlos á Orleans.

Día 12.

DIRECCION DE LA
CANCE'IA

Desde la noche anterior á las doce de ella, se dió orden para
que los Cuerpos estuviesen listos para marchar á primera orden.
Palabras alarmantes, especies atemoradas sobre nuestra posición
militar que infames traidores hicieron correr en nuestra fe-
lar, ocasionaron mucha demoralacion en nuestra tropa,
y el Sr. Mal en jefe, dió orden para emprender el movi-
miento y al efecto á las 6 de la mañana salió la Brigada
de Infantería y la de Caballería al mando del Sr. General
Ampudia que acamparon en la orilla de la Laguna,
camino del interior y distante de Matamoros una legua.
Desaban en este todo, los enfermos, equipaje, deposito de
los Cuerpos, gran parte del parque y algunas piezas. Pe-
ro notándose la calma por nuevos informes que recibió el
Sr. Mal en jefe de su representante Martínez de Negrete y un sol-
dado enemigo pasado ese día, que decían nada de todo punto
falso el que el Sr. Taylor intentase ningún movimien-
to hostil sobre la plaza. A las 2 y media
de la tarde que los Cuerpos campados, volvieron á tomar
sus Cuarteles - En la noche la Caballería fue retirada
de la línea y puntos fortificados á excepción de los

go un canje de prisioneros, el que se verificó este mismo día en la tarde, marchando los que teníamos de él a un campo y devolviéndonos al mismo número clase por clase, y además gran número de tropa que no pudo canjearse, nos fue devuelta con un recibo del señor General en jefe comprometiéndose a pagarlos con los primeros americanos que se hagan prisioneros. También fueron devueltos los jefes y oficiales heridos después de haberse juramentado a no tomar las armas en la presente lucha contra el Ejército americano, quedando solamente sin ser canjeados ni devueltos el señor General Vega y dos oficiales los que este mismo día fueron puestos en camino para el Frontón con objeto de conducirlos a Orleans.

Día 12

Desde la noche anterior a las doce de ella, se dio orden para que los cuerpos estuvieran listos para marchar a primera orden. Palabras alarmantes, especies aterradoras sobre nuestra posición militar que infames traidores hicieron correr en nuestras filas, ocasionaron mucha desmoralización en nuestra tropa; y el S. E. General en jefe dio orden para emprender el movimiento, y al efecto a las seis de la mañana salió la brigada de infantería y la de caballería al mando del señor General Ampudia, que acamparon en la orilla de la laguna camino del interior y distante de Matamoros una legua. Dejaban en ésta a todos los enfermos, equipajes, depósito de los cuerpos, gran parte del parque y algunas piezas. Pero restablecida la calma, pues nuevos informes que recibió el señor General en jefe de su ayudante Martínez de Negrete y un soldado enemigo pasado ese día, que decían era de todo punto falso el que el General Taylor intentase ningún movimiento hostil sobre la plaza; S. E. mandó a las dos y media de la tarde que los cuerpos campados volvieran a tomar sus cuarteles.= En la noche la artillería fue retirada de la línea y puntos fortificados, a excepción de dos

132
112
pues que se disponen en el festin Prader y situadas en la plaza principal de la Ciudad. 00429

Dia 13.

Las tropas permanecian amasilladas y se destinaron las providencias mas convenientes para el buen regimen y asistencia de los hospitales de Sangre. Se dio a los cuerpos un corto provecto por cuenta de sus respectivos J. C.

Dia 14.

El C. S. Mal en Jefe, encargó en la orden genl. del dia que los J. C. honorables de las Brigadas, así como los J. C. J. C. de los cuerpos trabajasen en restablecer la moral de la Division. La 1.^a Brigada pasó revista de armas en la plaza principal, en la noche se alarmó la Division por haver sido robado un Chalan del Rito.

Dia 15.

La 2.^a Brigada pasó revista de armas en la plaza principal se dio en la orden general que en caso de alarma o fuego la primera Brigada debia situarse en la plaza de la Capilla, y la 2.^a en la principal para evitar toda confusion.

Dia 16.

Requisaron algunas partidas de Caballeria que habian sido destinadas a la aprehension de desertores, conduciendo a algunos de ellos J. C.

Dia 17.

Por expresa orden del C. S. Mal en Jefe, se formaron a las 6 de la mañana de este dia una junta de J. C. honorables compuesta de S. C., Arzobispo, Requena, Soriano, Saucedo, Gaspar, Morales, y Coronel Ortega, reunidos en su Casa, y habiendo tomado el primer la palabra, manifestó que segun los datos que tenia y noticias que habia recibido hera indudable que el enemigo iba a pasar el Rio para atacar a Matamoros, que teniendo los que preceden el mismo conocimiento exacto del estado de la Plaza sus recursos de guerra y demas circunstancias para la defensa, queria dar su opinion sobre lo que debian hacer aunque era enteramente libre para adoptar la medida que creyera conveniente como cosa razonable. Después de una pequeña discusión sobre si debia o no detras

piezas que se dejaron en el fortín Paredes y situadas en la plaza principal de la ciudad.

Día 13

Las tropas permanecían acuarteladas y se dictaron las providencias más convenientes para el buen régimen y asistencia de los hospitales de sangre. Se dio a los cuerpos un corto prorrateo por cuenta de sus vencomitados.

Día 14

El E. S. General en jefe encargó en la orden general del día que los señores generales de las brigadas, así como los señores jefes de los cuerpos, trabajasen en restablecer la moral de la división. = La primera brigada pasó revista de armas en la plaza principal, en la noche se alarmó la división por haber sido robado un chalán del río.

Día 15

La segunda brigada pasó revista de armas en la plaza principal. Se dijo en la orden general que en caso de alarma o fuego, la primera brigada debía situarse en la plaza de la capilla, y la segunda en la principal para evitar toda confusión.

Día 16

Regresaron algunas partidas de caballería que habían sido destinadas a la aprehensión de desertores, conduciendo a algunos de éstos.

Día 17

Por expresa orden del E. S. General en jefe, se formará a las seis de la mañana de este día una junta de generales compuesta de S. E. Ampudia, Requena, Torrejón, Jauregui, García, Morlet, y Coronel Uruga. Reunidos en su casa y habiendo tomado él primero la palabra, manifestó que según los datos que tenía y noticias que había recibido, era indudable que el enemigo iba a pasar el río para atacar a Matamoros, que teniendo los que presente estaban conocimiento exacto del estado de la plaza, sus recursos de guerra y demás circunstancias para la defensa; quería oír su opinión sobre lo que debían hacer, aunque era enteramente libres para adoptar la medida que creyera conveniente como único responsable. = Después de una pequeña discusión sobre si debía o no retirar-

se la Division que hera precisamente el objeto de la Mision,
La Junta combino en que no hera honor para el Exerzito, ni
combiniendo para la Nacion abandonar a Matamoros, pero
que si tan imprevistas heran las circunstancias, por lo menos
se ejecutase este movimiento bajo los fuegos enemigos. Los Se-
nerales Anquidia y Requena declararon que la Ciudad hera
de todo punto indefendible. = El Sr. Requena marchó a pe-
so de concluida la Junta para el campo enemigo con objeto
de solicitar un armisticio que se fue absolutamente negado por
el General Taylor, trayendo la noticia a Matamoros de que en-
peraria a pasar el Rio en misma tarde para atacar la
plaza; a las 12 corrió la voz de que se iba a situar la Di-
vision fuera del tiro de cañon a esta ora se dictaron las or-
denes combenientes para un movimiento general, la Caballeria
se situo en el Plano de D.^o Rito, orillas de la Ciudad, a las
cinco lo efectuó la 2.^a Brigada en el mismo terreno y la
primera quedó dentro de Sta Ciudad = Al obscuras la Resi-
dencia se hizo efectiva y se emprendió la marcha para
el Rancho de la Ocuada del modo siguiente: El Sr. Genl.
en jefe con la 2.^a Brigada toda Artilleria y las Car-
retas de parque a las 8. empujó a desfilas la 1.^a en
briendo la Retaguardia el Sr. Genl. Boruison con la caballe-
ria, a las nueve estaba desocupada la Ciudad. = A las
dos de la mañana estabamos campados en el Rancho de la
Ocuada 4 leguas distante de Matamoros = Inmediatamente en
esta Ciudad todos los heridos y enfermos, una gran par-
te del parque y 50 piezas de Artilleria, que algunas de
ellas fueron arrastradas al Rio. Asi mismo todos los equi-
pages de los oficiales, magister, cofas y Deposito de los
Corporales; se acuartelaron los Defensores y el Sr. Coronel
con la poca fuerza que le quedaba marchó así a las 6.^{as}
del Norte.

Dia 18

La Division emprendió la marcha para el Rancho del
Medanero a seis leguas de distancia, a las 6. de la
mañana llegando a este mismo punto donde se acampo

DIRECCION DE A.
CANCE

se la división, que era precisamente el objeto de la reunión, la junta combino en que no era honroso para el Ejército ni conveniente para la nación abandonar a Matamoros, pero que si tan imperiosas eran las circunstancias, por lo menos se ejecutase este movimiento bajo los fuegos enemigos. Los generales Ampudia y Requena declararon que la ciudad era de todo punto indefendible.= El señor Requena marchó a poco de concluida la junta para el campo enemigo, con objeto de solicitar un armisticio que le fue absolutamente negado por el General Taylor, trayendo la noticia a Matamoros de que empezaría a pasar el río esa misma tarde para atacar la plaza; a las doce corrió la voz de que se iba a situar la división afuera del tiro de cañón; a esta hora se dictaron las ordenes convenientes para un movimiento general, la caballería se situó en el llano de doña Rita¹⁹, orillas de la ciudad, a las cinco se ejecutó la segunda brigada en el mismo terreno y la primera quedó dentro de la ciudad.= Al oscurecer, la retirada se hizo efectiva y se emprendió la marcha para el rancho de la Venada del modo siguiente: El E. S. General en jefe con la segunda brigada, toda la artillería y las carretas de parque: a las ocho empezó a desfilar la primera cubriendo la retaguardia el señor General Torrejón con la caballería, a las nueve estaba desocupada la ciudad.= A las dos de la mañana estábamos campados en el rancho de la Venada, cuatro leguas distante de Matamoros = quedándose en esta ciudad todos los heridos y enfermos, una gran parte del parque y cinco piezas de artillería que algunas de ellas fueron arrojadas al río. Así mismo todos los equipajes de los oficiales, mayorías cajas y depósito de los cuerpos; se acuartelaron los defensores y el señor Canales con la poca fuerza que le quedaba marchó así a las villas del Norte.

Día 18

La división emprendió la marcha para el rancho del Medraneño²⁰ a seis leguas de distancia; a las seis de la mañana llegando a este último punto donde se acampó

A
MINISTERIO
DE
GUERRA Y MARINA.
Sección de operaciones.

136

113

á las dos de la tarde. El occiso calor habia fatigado mu-
cho al soldado, los Oficiales de Navio con muy dificultades
pudieron librar por no haber medios de conducción la mi-
nictra para el Navio, si en dia, se dió en algunas orde-
nes de policía y orden para la marcha muy acelerada.

00430

Dia 19.

Alas cinco de la mañana se emprendió el movimiento para el
Navio del Navio, distante cinco leguas, y se arropó á la una de
la tarde: como se ha indicado la falta de medios de conducción, hi-
cieron que los mismos Soldados, carguen las Ollas ó Baldes de los
Navios, la tropa no comió este dia mas que carne, aqui se supo
que 300 Caballos enemigos que habian salido de Matamoros, esta-
ban en el Medranero.

Dia 20.

La Division se movió á las 6 y media de la mañana para
el punto de la noche, distante cinco leguas, habiendo salido antes las
carritas para que llegasen con la Division, la jornada se terminó á
las 5 de la tarde, y hubo un gran numero de tropas cansadas, que
estubo llegando al campo, hasta muy noche, algunos Carros y
puercos de Atalaya que heran conducidos por Bueyes, quedaron
en el camino, hasta que recuadados estos pudieron llegar al campo
en la noche, desde á la mitad del camino, se dió parte al C. S.
Int. en jefe de que el enemigo nos seguia de cerca, y como los
partes se repitieron el campo estuvo toda la noche en alarma,
y prevenido para acurrirlo. Se destacó al 1º Regimiento de An-
fanteria y una pieza para proteger la Agua, distante un cuar-
to de legua del Campamento que fue retirado en la misma
noche. Con la Division se llevaron 150 vacas para proveer
la de carne.

Dia 21.

En la mañana despues el C. S. Int. en jefe, que el General
Morles, con los Batallones Puebla y Morelia se situaron en
el Aguaje; poco tiempo despues, otros Carros volvieron al
campamento. Se supo positivamente, que los 300 Caballos ene-

ARCHIVO MILITAR
LADOS

a las dos de la tarde. El excesivo calor había fatigado mucho a los soldados, los oficiales de rancho con mil dificultades pudieron llevar por no haber medios de conducción, la ministra para el rancho de ese día; se dieron algunas ordenes de policía y orden para la marcha muy reservada.

Día 19

A las cinco de la mañana se emprendió el movimiento para el rancho del Evanito, distante cinco leguas, y se acampó a la una de la tarde: como se ha indicado la falta de medios de conducción hicieron que los mismos soldados cargasen las ollas o calderos de los ranchos; la tropa no comió este día más que carne. Aquí se supo que 300 caballos enemigos que habían salido de Matamoros estaban en el Medraneño.

Día 20

La división se movió a las seis y media de la mañana para el punto de la Nutria, distante nueve leguas, habiendo salido antes las carretas para que llegasen con la primera división. La jornada se rindió a las cinco de la tarde y hubo un gran número de tropa cansada que estuvo llegando al campo hasta muy noche. Algunos carros y piezas de artillería que eran conducidos por bueyes, quedaron en el camino, hasta que reanudados éstos pudieron llegar al campo en la noche, desde a la mitad del camino se dio parte al E. S. General en jefe de que el enemigo nos seguía de cerca, y como los partes se repitieron en el campo estuvo toda la noche en alarma, y prevenido para recibirlo. Se destacó al primer regimiento de infantería, y una pieza para proteger el agua, distante un cuarto de legua del campamento que fue retirado en la misma noche. Con la división se llevaron 15 vacas para proveerla de carne.

Día 21

En la mañana dispuso el E. S. General en jefe, que el General Morlet, con los batallones Puebla y Morelia se situasen en El Aguaje; poco tiempo después estos cuerpos volvieron al campamento. Se supo positivamente que los 300 caballos ene-

migo habían llegado hasta el punto del travesaño, y aguardando
adelante del Cerro, bolvian por el mismo camino que habi-
an tenido de Metamor. = A las 11 de la tarde, empezó a mover-
se la División en el mejor orden. La Caballería tomó la avan-
guardia por el mal estado de un caballo, seguia la 1.^a Bri-
gada con todas las piezas, habiendo marchado las Carretas
con mucha anticipacion, y la 2.^a cubria la Retaguardia,
con un piquete de Caballería, el Sr. General Morlet, que la
mandaba, llevaba intencionalmente de destinar todo lo que encontró
se tirado en el camino y caídas y enterradas el parque que
se conducia en las Carretas que no pudieron seguir. Antes de
empuñer la Marcha, no teniendo como que dar a la tra-
pa, el General en Jefe mandó traer un Manto de Obispo, pa-
ra que se tomaran las necesarias, pero no habiéndose tenido me-
todo en esta Operacion dieron la estampida, pudiéndose coger
unas mantas con demasiada dificultad; así mismo se dió
orden para que se proveyesen de agua todos los individuos
de la División, por que no podía encontrarse ésta, sino has-
ta habia vendido la jornada del otro día. = Como una hora
después de haber salido, un fuerte aguacero acompañado con
una fuerte tormenta inutilizó completamente el camino
y sin embargo de los esfuerzos que se hicieron para conti-
nuar la Marcha fue de todo imposible. = La noche
hizo obscurísima, los soldados sucumbiendo a la fatiga
se dejaban caer en obsequia y en el lado, por lo que la
disposicion hera bastante. La artillería suelta en el campo
no podía moverse. A lo que los Jefes de las Brigadas de-
terminaron, reanpar en el lugar que se encontraban, el
que mas distante del punto de partida, toqua y media. El
C. S. Genl. en Jefe lo hizo a las 11 de la noche con toda la Caballería
en el punto llamado las mugeres. = Esto que al principio
caeramos, hera una gran calamidad, no fue sino un bene-
ficio conatado del Cielo, por que de otro modo toda
la División hubiese perecido de Sed.

DIRECCION
CANI

migos habían llegado hasta el punto del Tromonal, cuatro leguas adelante del Evanito, volvían por el mismo camino que habían traído de Matamoros.= A las cuatro de la tarde empezó a moverse la división en el mejor orden. La caballería tomó la vanguardia por el mal estado de sus caballos; seguía la primera brigada con todas las piezas, habiendo marchado las carretas con mucha anticipación; y la segunda cubría la retaguardia, con un piquete de caballería ; el señor General Morlet, que lo mandaba, llevaba intenciones de destruir todo lo que encontrase tirado en el camino, y ocultar y enterrar el parque que se conducía en las carreras que se pudieran seguir. Antes de emprender la marcha, no teniendo carne que dar a la tropa, el General jefe mandó traer un rebaño de ovejas para que se tomasen las necesarias, pero no habiéndose tenido método en esta operación, dieron la estampida, pudiéndose coger unas cuantas con demasiada dificultad; así mismo se dio orden para que se proveyesen de agua todos los individuos de la división, porque no podía encontrarse ésta; sino hasta después de haber salido, un fuerte aguacero acompañado con una desecha tormenta inutilizó completamente el camino, y sin embargo de los esfuerzos que se hicieron para continuar la marcha fue de todo imposible.= La noche era oscurísima; los soldados sucumbiendo a la fatiga, se dejaban caer en el agua y en el lodo, por lo que la dispersión era bastante: la artillería sumida en el fango no podía moverse. Así que los jefes de las brigadas determinaron acampar en el lugar que se encontraban, el que más distante del punto de partida, legua y media. El E. S. General en jefe lo hizo a cuatro leguas con toda la caballería en el punto llamado Las Mujeres.= Esto que al principio creíamos era una gran calamidad, no fue sino un beneficio señalado del cielo, porque de otro modo toda la división hubiera perecido de sed.

Dia 22.

1792

00431

Al amanecer este dia se continuo la marcha para el llano de la repenura, en donde se mando enterrar algun puzque y esconder algunos equipages. A las 9. se hallaban reunidos las dos Brigadas de Infanteria y la Artilleria, en el punto donde habia permitido el C. S. M. en jefe, el que continuo su marcha para el Aguape del del Calabro distante seis leguas, con parte de Caballeria a las 11; todos los cuerpos de Infanteria y la Artilleria permanecieron en este punto descomulgado y secando la ropa, descomulgando hasta a las 5 de la tarde que siguieron su marcha. A la 1.^a Brigada le fue encomendada la custodia a mano de las piezas de Artilleria que estiraban los Bueyes, por haberse cansado la mayor parte de estos, y la 2.^a custodiaba las Carretas. Se vino la jornada en el Calabro, llegando las Brigadas a las 2. de la mañana en este dia no tomo rancho, dandoles a los Soldados unicamente una racion pequena de carne cruda de los Bueyes cansados que se mataron y en los charcos pequenos donde se tomaba agua que parecia por su escasez sin embargo del aguacero, establecer una guardia para impedir que ninguno vestia tomase de ella. La disposicion que habiamos tenido hera mudas, y casi al momento de marchar se nos incorporaban porcion de Soldados Regadores, muchos de Caballeria lo hicieron con la silla a la espalda y otros que arrendo su cansado caballo.

DR. ROBERTO MORA
CELADOS

Dia 23.

La Division emprendio su movimiento a las 12 para el rancho de la Trinidad, habiendola hecho la Caballeria con el C. S. M. en jefe a las 9. En este punto se proporciono maiz y ricas para la tropa, 25, o 30, mulas de carga y porcion de Bueyes que sirvieron para conducir las piezas de Artilleria. Por enfermedad del Sr. General Garcia se encargó del mando de la 1.^a Brigada el Sr. Coronel Mendoza.

Dia 24.

El C. S. M. en jefe con su estado mayor salio a las 4. de la mañana para la Hacienda de la Paqueria. La Division lo esperto para el Aguape de todos Santos, distante seis leguas, a las 5 de la tarde, el rancho

Día 22

Al amanecer este día se continuó la marcha para el llano de La Esperanza, en donde se mandó enterrar algún parque y esconder algunos equipajes. A las nueve se hallaban reunidas las dos brigadas de infantería y la artillería, en el punto donde había pernoctado el E. S. General en jefe, el que continuó su marcha para el Aguaje del Calabozo, distante seis leguas, con parte de caballería a las once; todos los cuerpos de infantería y la artillería permanecieron en este punto descansando y secando la ropa, descansando hasta a las cinco de la tarde que siguieron su marcha. A la primera brigada le fue encomendada la conducción a mano de las piezas de artillería que estiraban los bueyes por haberse canzado la mayor parte de éstos, y la segunda custodiaba las carretas. Se rindió la jornada en el Calabozo, llegando las brigadas a las dos de la mañana. En este día no tomó rancho, dándoseles a los soldados únicamente una ración pequeña de carne cruda de los bueyes cansados que se mataron, y en los charcos pequeños donde se tomaba agua fue preciso por su escases, sin embargo del aguacero, establecer una guardia para impedir que ninguna bestia tomara de ella. La dispersión que habíamos tenido era mucha, y casi al momento de marchar se nos incorporaban porción de soldados resagados, muchos de caballería lo hicieron con la silla a la espalda y otros a pie arreando su cansado caballo.

Día 23

La división emprendió su movimiento a las doce para el Rancho de la Gruñidora, habiéndolo hecho la caballería con el E. S. General en jefe a las nueve. En este punto se proporcionó maíz y reses para la tropa, 25 o 30 mulas de carga y porción de bueyes que sirvieron para conducir las piezas de artillería. Por enfermedad del señor General García se encargó del mando de la primera brigada el señor Coronel Mendoza.

Día 24

El E. S. General en jefe con su Estado mayor salió a las siete de la mañana para la hacienda de la Vaquería. La división lo ejecutó para el Aguaje de todos santos, distante seis leguas, acampó a las tres de la tarde, el rancho

de los Cueros se compuso sencillamente de carne.

Día 25.

El E. el General en jefe, permaneció en la Hacienda de Baquiasa, á donde había llegado el día anterior; la División emprendió un movimiento para esta Hacienda distante seis leguas y campo á las 10 de la mañana; murieron 11 Soldados en esta jornada de hambre. Se encontraron abundantes recursos en este punto que aliviaron la situación casi desesperada del Soldado. = Se prescribió que la Compañía Guardia Costa de Caballería de Sanjico, marchase para este punto, el Batallón Guardia Costa de Sanjico y Compañía Veterana del mismo quedasen en la Hacienda hasta que se recogiese el Porgue que se había quedado en el Casimino, para lo cual se mandaron mulas de carga.

Día 26.

Se continuó la marcha; el E. S. General en jefe con la Caballería para la Hacienda de la Trinidad, y las Brigadas de Infantería para el Rancho de la Pórrona, distante la primera del punto de partida 6 leguas, y el 2.º cinco, se encontró maíz, carne y otros auxilios. = Desde los dos días anteriores se empezó á notar multitud de Caballos muertos, de donde sale el camino por lo que se aumentó un número considerable de soldados de Caballería pie á tierra, y cargaban ellos mismos sus Monturas.

Día 27.

Se continuó la marcha de la División para la Hacienda de Guadalupe, á cuyo punto llegó el E. S. General en jefe en la mañana con su Estado Mayor, y las tropas en la tarde. = En el Rancho del Sombrero se situaron con anticipación los viveres necesarios y proporcionados de víveres y Hacienda de Guadalupe, para que se tomara el primer Rancho la tropa, lo cual así se verificó descomulgando esta y siguiendo la marcha como se tiene dicho. = El E. S. General en jefe, dispuso que el Comandante de Plaza de Mayor, Bar-

INTERDICHOS
CANCEL

de los cuerpos se compuso únicamente de carne.

Día 25

S. E. el General en jefe permaneció en la hacienda de Vaquería a donde había llegado el día anterior; la división emprendió su movimiento para esta hacienda distante seis leguas y campó a las diez de la mañana; murieron cuatro soldados en esta jornada de hambre. Se encontraron abundantes recursos en este punto que aliviaron la situación casi desesperada del soldado.= Se previno que la compañía guarda costa de caballería de Tampico marchase para este punto, el batallón guarda costa de Tampico y compañía veterana del mismo quedasen en la hacienda hasta que se recogiese el parque que se había quedado en el camino, para lo cual se mandaron mulas de carga.

Día 26

Se continuó la marcha; el E. S. General en jefe con la caballería para la hacienda de la Trinidad y las brigadas de infantería para el rancho de la Ponzón²¹, distante la primera del punto de partida seis leguas, y el segundo cinco, se encontró maíz, carne y otros auxilios.= Desde los dos días anteriores se empezó a notar multitud de caballos muertos dejados sobre el camino, por lo que se aumentó un número considerable de soldados de caballería pie a tierra y cargaban ellos mismos sus monturas.

Día 27

Se continuó la marcha de la división para la hacienda de Guadalupe, a cuyo punto llegó el E. S. General en jefe En la mañana con su Estado mayor, y las tropas en la tarde.= En el rancho del Leoncito se situaron con anticipación los víveres necesarios proporcionados de Linares y hacienda de Guadalupe para que se tomara el primer rancho la tropa, lo cual así se verificó descansando ésta y siguiendo la marcha como se tiene dicho.= El E. S. General en jefe dispuso que el primer ayudante de plana mayor, Bar-

reyro se adelantara a Linaru para arropar los alojamientos de tropa, Jefes y Oficiales, y los distribuyera convenientemente. Por enfermedad del Señor General Sorufo se encargó del mando de la Brigada de Calles el Señor Coronel Montoso.

Día 28.

60340

La División permaneció en Guadalupe con objeto de que se habarara y asegurara los Soldados para entrar al otro día a la Ciudad de Linaru, lo cual así se efectuó, el E. S. General en jefe lo verificó en este día. Linaru Julio 14 de 1846 = Alejo Braxeyro = Es copia Julio 13 de 1846. = Por enfermedad del Señor Secretario = Juan Aguirre.

Es copia. México

Las anteriores copias en ciento y quince folios útiles, lo son de los documentos que obran en este Ministerio México y Setbre 11 de 1846

Atmuelitt.

V. Samboral.

reyo se adelantara a Linares para arreglar los
alojamientos de tropa, jefes y los
distribuyera convenientemente.= Por enfermedad del
señor General Torrejón se encargó del mando de la bri-
gada de caballería el señor Coronel Montero.

Día 28

La división permaneció en Guadalupe con objeto de
que se lavaran y asearan los soldados para entrar al
otro día a la ciudad de Linares, lo cual así se eje-
cutó, el E. S. General en jefe lo verificó en este día. Li-
nares, junio 14 de 1846 = Alejo Barreyro = Es
copia. Julio 13 de 1846.= Por enfermedad del señor
secretario = Juan Ayea.

Es copia. México

Las anteriores copias en ciento
y quince fojas útiles, lo son de los
documentos que obran en este ministerio
México y septiembre 14 de 1846
Manuel María
de Sandoval

Notas

- 1 Solinceño, rancho distante tres leguas de Matamoros sobre el camino de Reynosa.
- 2 Longoreño, distante cinco leguas de Matamoros por el camino de la Boca del Río.
- 3 Como una falta indisculpable sólo se contaron con dos chalanes que iban y venían de una margen a otra conduciendo al Ejército entero.
- 4 El plan de Arista era interponerse entre las fuerzas americanas que iban hacia el Frontón de Santa Isabel y las que estaban frente a Matamoros, pero la oportunidad se perdió por la demora en cruzar el río.
- 5 Arista resolvió esperar en la llanura a las fuerzas que pensaba Taylor enviaría a reforzar a los que quedaron frente a Matamoros.
- 6 Arista cañoneó desde Matamoros a los americanos ubicados frente a la plaza para obligar a Taylor a regresar en su auxilio.
- 7 Este cambio de posición se debió a la falta de agua.
- 8 Los americanos se vieron entre dos fuegos: el de la plaza de Matamoros y el de las fuerzas mandadas por Ampudia.
- 9 Taylor contramarchó desde sus posiciones en el Frontón de Santa Isabel hacia su campo frente a Matamoros dando a Arista la oportunidad de presentar batalla.
- 10 Rómulo Díaz de la Vega.
- 11 El General Torrejón se vio obligado a retirarse conducta que le causó cargos.
- 12 Arista no se decidió a emprender la carga a bayoneta muriendo inútilmente muchos hombres sin batirse expuestos como estaban a la artillería de los americanos.
- 13 La caballería de Torrejón al moverse se echó sobre la infantería, las tropas mexicanas se atropellaron unas a otras, en parte debido a que el Ejército avanzó en formación de batalla en lugar de columnas.
- 14 El resultado del combate de Palo Alto es calificada de indeciso pero dejó el sabor de derrota.
- 15 La mayor parte de los heridos estaban horriblemente mutilados por balas de cañón y muchos de ellos quedaron abandonados en el campo el día 9.
- 16 En ese punto Arista se propuso esperar a Taylor para presentarle de nuevo batalla por ser un sitio a propósito por su barranca y espeso bosque.
- 17 Los *Apuntes* consideran esta confianza de Arista como un error reiterado y una "ceguedad funesta"; no obstante las advertencias y el acercamiento de la partida de americanos para reconocer el campo.
- 18 A la cadena de errores como el exceso de confianza, la mala elección del terreno, el desaliento por la batalla de Palo Alto, se sumaron los rumores debido a la rencillas entre los jefes militares en el sentido de que Arista era un traidor que tenía el compromiso formal de entregar el Ejército a los americanos y esa, en opinión de los redactores de los *Apuntes*, fue el principal motivo de la derrota de Resaca de Guerrero.
- 19 Doña Rita Girón.
- 20 Arista decidió ese camino porque conducía directo a Linares desde donde las tropas podían defender Monterrey o Ciudad Victoria, pero carecía la ruta de poblaciones en que pudiera abastecerse un Ejército carente de víveres y agua.
- 21 El documento dice la Ponzosña, en el libro *Apuntes Pomona*.